

La Política Exterior de Venezuela en la Primera Guerra Mundial (1914-1918): ¿Lecciones para el presente?

JENIRÉÉ TORREALBA HERNÁNDEZ¹
ESCUELA DE HISTORIA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
Jenireetorrealba30@gmailcom

RESUMEN

Se pretende hacer un análisis sobre la política exterior venezolana en la Primera Guerra Mundial, pues a pesar de mantener una postura *neutral* la conflagración no le fue indiferente. Revisar este y otros conflictos han tenido relevancia en los últimos años, ya que muchos analistas plantean que se está transitando hacia la conformación de un *Nuevo Orden Mundial*, por ende, estudiar cómo han sido las transiciones y cuál ha sido la postura de los países latinoamericanos es relevante. El artículo se enfoca en la perspectiva del estudio de la política exterior, basándose en una metodología de investigación de tipo documental.

PALABRAS CLAVE: Primera Guerra Mundial, Política Exterior, Venezuela, Juan Vicente Gómez.

Venezuela's Foreign Policy in World War I (1914-1918): Lessons for the present?

ABSTRACT

The purpose is to analyze the Venezuelan foreign policy in World War I, because despite maintaining a neutral position, the conflagration was not indifferent to it. Reviewing this and other conflicts has been relevant in recent years, since many analysts argue that we are moving towards the formation of a New World Order, therefore, studying how the transitions have been and what has been the position of Latin American countries is relevant. The article focuses on the perspective of the study of foreign policy, based on a documentary research methodology.

KEYWORDS: World War I, Foreign Policy, Venezuela, Juan Vicente Gómez.

Este artículo fue terminado en mayo de 2024, entregado para su evaluación en julio y aprobado para su publicación en julio del mismo año.

Nº 57

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

1. INTRODUCCIÓN

La Primera Guerra Mundial fue un conflicto global que enfrentó a las principales potencias europeas y a sus colonias, es considerada una de las guerras más importantes de la historia y ha generado una cantidad considerable de monumentos y bibliografía.² Margaret MacMillan cien años después dice que: “aún estamos obsesionados con la guerra de muchas maneras, porque sus consecuencias fueron muy grandes e inesperadas”.³ La duración aproximada de esta conflagración fue de cuatro años, donde los “poderes centrales” o germanófilos (Alemania, Austria-Hungría, Turquía y Bulgaria) se enfrentaron a los aliados (Francia, Reino Unido, Rusia, Serbia, Japón, Italia, Rumanía, Grecia, Estados Unidos y Portugal), contando que la retirada de Rusia en diciembre de 1917 y la inclusión de los Estados Unidos en el mismo año fueron puntos de inflexión en la contienda. América Latina, oficialmente optó por una postura neutral, sin embargo, eso no quiere decir que no fue impactada y que no hubo repercusiones en la región.

El interés de estudiar a la Gran Guerra parte, entre otras razones, debido a que en los últimos años diversos analistas advierten sobre la posibilidad del estallido de un conflicto que se pueda catalogar como una “Tercera Guerra Mundial”, por encontrar cierto parecido entre el contexto global actual y los años previos al estallido de dicho conflicto; es decir, por los diversos conflictos que estallaron en el marco de una reconfiguración global como lo fue la denominada Primera Guerra Mundial.⁴

Esta afirmación da pie para un amplio debate; sin embargo, se pudiera enfocar en varios aspectos: primero, remarcar la importancia de la mencionada confrontación bélica que cien años después pareciera que sigue dando lecciones; segundo, precisamente aunado al punto anterior, se debe considerar las similitudes o no del contexto histórico de inicios del siglo XX e inicios del XXI. Bien se podría plantear en estos términos: ¿Hasta qué punto existen paralelismos con la época que dio pie o que fue la antesala de la Primera Guerra Mundial y el mundo actual? Y tercero, estudiar el comportamiento de los llamados países neutrales, entre ellos Venezuela, para examinar su desenvolvimiento y cómo estos eventos los afectaron y los pudieran afectar: ¿Qué lecciones se puede extraer de esta conflagración?

Precisamente, la investigación pretende revisar el desenvolvimiento de los países “neutrales”, en específico de Venezuela, analizando el impacto que tuvo en dicho país el mencionado conflicto bélico. Para tal fin, se ha dividido el trabajo en tres partes. En la primera, se hace un breve balance

del conflicto cien años después. Luego se analiza el contexto de la guerra en América Latina y, en la tercera parte, se estudia la política exterior venezolana en torno a los años 1914-1918. El artículo se enfoca en la perspectiva del estudio de la política exterior, basándose en una metodología de investigación de tipo documental.

2. LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL: CIEN AÑOS DESPUÉS

La Primera Guerra Mundial duró desde el 1 de agosto de 1914 hasta el 11 de noviembre de 1918. En este conflicto participaron directamente 28 estados, aunque no se puede obviar el papel de los países que optaron por la neutralidad, ejemplo España y los países de América Latina.⁵ Asimismo, fue el primer conflicto que se dio entre países industrializados (en la sociedad postindustrial), con grandes ejércitos y diversos recursos al servicio de la contienda, en donde se introdujeron nuevas técnicas, armas, aviones, submarinos, tanques y gases tóxicos. Igualmente, demostró la importancia del petróleo como arma de guerra.⁶

Al hablar de las causas, se debe tomar en cuenta la “carrera imperialista” de las potencias europeas, pues jugó un papel muy importante: el interés por expandirse en búsqueda de nuevos territorios en todo el mundo, en especial en África y Asia. En este sentido, Fieldhouse⁷ hablaba que la superioridad tecnológica, económica y militar europea se hizo sentir sobre los territorios afroasiáticos, cuyas formas de vida fueron totalmente alteradas por la presencia europea, tanto política como económicamente. Ejemplo de ello, fue la política expansiva europea en Asia y el colonialismo económico y político en África.

Se puede recordar que producto de la segunda revolución industrial en Europa a mediados del siglo XIX, la expansión económica consolida el imperialismo occidental con particulares características en Asia y África. Al analizar la colonización en ambos continentes, Maguemati Wabgou afirma que la expansión del capitalismo europeo no solo buscaba materias primas, nuevos mercados e inversiones. Sino que aplicó un férreo proteccionismo contra la colonia para lograr la dependencia de la metrópoli.⁸

En Asia, solo Japón consigue escapar de la acción colonial europea *directa*,⁹ y al contrario va a vivir su propio proceso de expansión imperialista en Asia Oriental, cuando consigue su transformación desde lo tradicional en la época Tokugawa hacia la industrialización en la época Meiji (1868). En este periodo, Francia se extiende por Indochina y Gran Bretaña ocupó la

India. Del mismo modo, las principales potencias europeas ejecutaron acciones conjuntas para el reparto económico de China desde las primeras “guerras del opio” (1839-1860). Por otra parte, en África el imperialismo occidental fue acelerado, se dejaron atrás las acciones concentradas solamente en el establecimiento de factorías costeras, tráfico de esclavos y el comercio en general, y comienza la penetración y ocupación del continente. Provocando —a pesar de la resistencia— el sometimiento y la destrucción de los Estados y sociedades africanas e imponiendo sobre ellas un rígido sistema colonial. A partir de la acelerada expansión colonial y para evitar rivalidades mayores se planteó la necesidad de un arreglo internacional para organizar el reparto de África, materializado en la denominada “Conferencia de Berlín” (1884-1885).¹⁰ Lo que dejó como resultado que desde comienzos del siglo XX prácticamente todo el continente africano estaba sometido a la acción del imperialismo europeo.

Otro aspecto importante de analizar cuando se habla de las causas, es el “sistema de alianzas” existente en Europa a principios del siglo XX, que hacía difícil saber qué países estaban aliados con quién. Las principales potencias europeas estaban involucradas en una serie de acuerdos secretos y compromisos (la denominada “paz armada”) que podría llevar a la guerra. Aunque fue evidente el comportamiento de algunos Estados cuando estalló la guerra.¹¹ En tal sentido, se debe recordar que las principales potencias europeas estaban divididas en dos bloques: la Triple Entente (Francia, Gran Bretaña y Rusia) y la Triple Alianza (Alemania, Austria-Hungría e Italia).¹² No obstante, estos bloques de alianzas crearon un equilibrio de poder frágil que podía verse alterado por cualquier crisis.

Asimismo, dentro de las causas se incluye la denominada “exaltación nacionalista”, e incluso chauvinista y beligerante, que animaba abiertamente en todos los países a entrar en guerra como una forma de alcanzar los objetivos de la nación, o en otros casos también a tomar “revancha”, como en el caso de Francia con la guerra franco-prusiana de unos cuarenta años antes.¹³ A propósito, en la página Web denominada: “Revista de Historia” se hace la siguiente afirmación al respecto:

Sin desmerecer otras causas posibles, ampliamente apuntadas por algunos autores, tales como son el auge del imperialismo europeo, como desencadenantes de la Gran Guerra, lo cierto es que hace tiempo que ronda la idea, entre ciertos círculos académicos, de que la causa fundamental que desembocaría en el enfrentamiento del 14/18 fue la Guerra Franco-Prusiana, principalmente por los territorios de Alsacia y Lorena, que son limítrofes entre ambos países.¹⁴

La Primera Guerra Mundial produjo cambios en el mapa del mundo, se crearon y desaparecieron países, además del desvanecimiento de los siguientes imperios: Austrohúngaro, Otomano, Ruso y Alemán. En tal sentido, se vieron cambios en Austria-Hungría, Polonia, Finlandia, Yugoslavia, Checoslovaquia, Estonia, Letonia y Lituania que aparecieron como nuevos países. Los territorios de Alsacia y Lorena, que habían sido tomados por Alemania, volvieron a Francia, Trieste y la provincia de Trento se integraron en el reino de Italia. Por otra parte, los mandatos en Oriente Medio crearon Siria, Líbano, Irak, Jordania y Palestina como Estados con su propia estructura política. Y en muchos territorios de Asia y África el impacto posconflicto fue significativo, al punto que se cuenta como una de las variables para la consolidación del “nacionalismo” en esos territorios y las posteriores independencias políticas.¹⁵

A raíz del centenario de la “Gran Guerra” (1914-2014) se llevaron a cabo en diversas partes del mundo variados coloquios y congresos, al igual que publicaciones de libros, artículos científicos, de opinión y material audiovisual, con el fin de hacer un balance de este importante hecho histórico y sus conexiones con el presente. Los múltiples análisis dan cuenta que no solo tuvo impacto en la reconfiguración geopolítica de Europa, sino también en otras regiones.¹⁶ Dentro de los temas que despierta mucho interés está los diversos cambios que esta guerra trajo consigo, incluso no son pocos los que llegan a pensar que el mundo actual se explica a partir de este conflicto bélico.¹⁷

Hoy en día, se puede observar cómo a partir de ella hay unos hitos interesantes a saber y que determinan de alguna manera el siglo XX: a) Europa cedió a Estados Unidos la supremacía mundial. Antes de la contienda los estadounidenses tenían poder económico, pero no político;¹⁸ b) se afianzó el concepto de democracia; c) un nuevo modelo político surgió, el comunismo “real” con la Unión de Repúblicas Socialista Soviéticas (URSS); y d) se acabaron en Europa los imperios: el austro-húngaro, Reich alemán, el ruso y el sultán turco.¹⁹

Existían también una serie de características que luego de 1914 se van a transformar y harán que “marque el inicio” del siglo XX, como afirmó el historiador británico Eric Hobsbawm. Estas eran: el auge del sindicalismo, monarquías fuertes en Europa, el imperialismo, la industrialización y los diversos grupos nacionalistas. De hecho, Hobsbawm hablaba del “largo siglo XIX y el corto siglo XX”. En donde el episodio de la Gran Guerra era determinante. Puesto que “el largo siglo XIX”, según su perspectiva va de 1789 hasta 1914, en cambio el “corto siglo XX” iría desde 1914 hasta 1991.²⁰

Otro aspecto importante, y que de alguna manera es recurrente cuando se habla de la Primera Guerra Mundial, son las negociaciones de Versalles (1919): las cuales contienen algunos desencadenantes de la Segunda Guerra Mundial, sobre todo por las duras condiciones para Alemania.²¹ El tratado se centró en Alemania y llevó a la proclamación de la República y la caída del Imperio alemán.²² También se desmilitarizó una zona y se integró parte de Alemania del este a Polonia. Devolvió Alsacia y Lorena a Francia y se impusieron a los alemanes sanciones de 6.000 millones de libras para reparaciones de guerra. Algunos llegan a estimar que, para el centenario de la guerra, el monto de las reparaciones es equivalente a unos 300.000 millones de euros. Lo que da una idea sobre el costo e impacto económico de la guerra.²³

Aunque cabe resaltar que el Tratado de Versalles no fue el único, también hubo otros tratados de posguerra. El de Saint Germain en Laye, fue muy importante, se firmó con Austria y Hungría y castigó duramente a Alemania. Prohibió la posible unidad con Austria y a partir de allí se crearon zonas desmilitarizadas bajo ocupación francesa. Igualmente, está el Tratado de Sèvres, firmado el 10 de agosto de 1920 entre los Aliados (exceptuando a Rusia y los Estados Unidos) y el Imperio Otomano, en donde se le otorgó cierta autonomía a Siria, Líbano, Palestina, Irak y Transjordania bajo la fórmula de los mandatos.²⁴ El mencionado tratado también preveía para los otomanos la pérdida de Armenia por aparentemente haber cometido un genocidio allí.

En este contexto, no solo Alemania fue “castigada” al concluir el conflicto, además de los turcos se debe mencionar a Hungría. Con el Tratado de Trianon en Versalles, del 4 de junio de 1920, Austria queda reducida a una pequeña república. Al igual que se crean dos Estados multinacionales: Yugoslavia y Checoslovaquia, quienes no escaparon a las controversias por los conflictos entre serbios y croatas en Yugoslavia, y los contratiempos con los alemanes en Checoslovaquia.²⁵

A este panorama se le puede sumar la situación de los Balcanes tras la guerra, la Sociedad de Naciones o la reordenación geopolítica de Oriente Próximo, que son aspectos a tener en cuenta en cualquier investigación respecto al tema.²⁶

Oportuno es subrayar que la conflagración tuvo profundas repercusiones en los valores “occidentales”, cuestionando, por ejemplo, la confianza que tenía Europa en “la razón”. Cuando estalla la guerra, el continente llevaban prácticamente cien años sin conflictos bélicos (desde las Guerras Napoleónicas) de gran magnitud. Entonces, la Primera Guerra Mundial va a generar

un choque cultural en contraposición de ideas tales como: civilización versus barbarie; el europeo como alguien “civilizado” (moderno), mientras los “otros” eran los bárbaros. Stefan Zweig en su obra “El Mundo de Ayer”,²⁷ habló acerca de ello y lo refiere como “un exceso de confianza en la civilización occidental”, reflejada en el entorno de seguridad y de tranquilidad internacional y cómo los contemporáneos veían previamente pocas probabilidades de que se desataran un conflicto bélico de esas dimensiones —un paralelismo interesante con la actualidad antes de estallar la guerra ruso-ucraniana que a muchos tomó por sorpresa—, y a pesar del patriotismo y la algarabía de los primeros meses, en medio del fervor nacionalista, esa visión va a ser duramente cuestionada al percatarse de la crueldad de la guerra.²⁸

No obstante, a la visión de Zweig de que los contemporáneos veían previamente pocas probabilidades de un conflicto bélico de gran magnitud, expresada en el entorno de “seguridad y de tranquilidad internacional”, se contraponen otros argumentos como aquellos encontrados en el venezolano Silvio Villegas:

A partir de 1905, las crisis se suceden a un ritmo acelerado: Tánger en 1905, Bosnia-Herzégovine en 1908, Marruecos en 1911, los Balcanes en 1912-13. Se fue creando así un ambiente bélico y una gran parte de la opinión pública se resignó, se preparó y esperó. En general, se creó un ambiente psicológico propicio para la guerra.²⁹

En el caso específico de América Latina, Xavier Calmettes indica que la “crisis de lo que parecía hasta entonces ser la civilización” suscitó muchas preguntas sobre la “crisis moral de Europa”. Cita, por cierto, a los intelectuales Joaquín Aramburu que se preguntaba “cómo los latinoamericanos podían considerar que los pueblos europeos representaran la civilización”; y al argentino Leopoldo Lugones quien escribió: “para mí el cataclismo actual es el crepúsculo de la civilización”.³⁰

Cien años después, una mención especial tendría el continente africano, que sirvió de teatro de operaciones y en donde las repercusiones de la guerra fueron importantes. En este sentido, Frías argumenta que: “desde el punto de vista de la doctrina de combate, las operaciones en África no aportaron ninguna novedad relevante (...) [aunque sí] tuvieron una serie de características muy específicas”.³¹ Resaltar a África como escenario de operaciones es relevante, debido a que, según Cagni, en buena parte de la historiografía, incluyendo eventos y conmemoraciones del centenario del conflicto, las referencias al África son mínimas:

Los mayores historiadores de la guerra pasan por alto o directamente olvidan este escenario. Las fuentes documentales y la información de época escasean en relación a los demás teatros de la guerra. Otra explicación lógica es que aún hoy día se sigue viendo al África con un criterio eurocéntrico y racista.³²

Conjuntamente, tuvo repercusiones económicas en el continente africano y aportó a la configuración del nacionalismo en ese continente. Recordar que el Tratado de Versalles dispuso el despojo de Alemania de sus posesiones territoriales en dicho continente en calidad de mandatos de la recién creada Sociedad de Naciones y Gran Bretaña, Francia y Bélgica ocuparon las antiguas posesiones.

De igual forma, las repercusiones se sintieron en el continente asiático. D'Agostino argumenta que tiene razón la historiografía coreana que indica que las guerras modernas comenzaron con el ataque japonés a Corea en 1895.³³ De hecho el autor rastrea los orígenes de la Gran Guerra a principios del siglo XX, en la lucha por las concesiones en la costa de China.

En el caso de la India, se puede señalar que esta por ser colonia británica prácticamente se vio obligada a participar en el conflicto. No obstante, tuvo un desempeño relevante a favor de los aliados, aportando no solo tropas y recursos como alimentos, materias primas y productos manufacturados, sino financiamiento a través de préstamos y la imposición de nuevos impuestos. Al mismo tiempo, es innegable el impacto de la guerra en el proceso de descolonización del Indostán.³⁴

En el contexto actual, un punto en el que se insiste es en los “errores” que condujeron a la Gran Guerra y que de alguna forma se están repitiendo, por ello es que se habla de las lecciones que ofrece dicha conflagración. En tal sentido, Frank-Walter Steinmeier, Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania en el 2014, argumentaba al respecto:

El estallido de la guerra en 1914 dio al traste con la primera globalización. Tan estrechamente entrelazadas estaban las economías nacionales y las culturas europeas que a muchos coetáneos la guerra se les antojaba lisa y llanamente imposible, irracional y contraria a los propios intereses. Pero, con todo, estalló. Hoy, nuestro mundo está más interconectado que nunca. Ello abre numerosas oportunidades, genera prosperidad y espacios de libertad. Pero nuestro mundo también es vulnerable y está lleno de puntos de fricción y conflictos de intereses. En este mundo, la sagacidad de la política exterior y el oficio diplomático son más importantes que nunca. Una mirada desapasionada, no solo sobre los propios intereses sino también sobre los de los vecinos y socios, una actuación responsable

y una consideración objetiva de las consecuencias son irrenunciables para salvaguardar la paz.³⁵

Más adelante insiste en que se debe tener presentes dos principios básicos de una diplomacia prudente: evitar hacer tomas de posición precipitadas y sondear tenazmente espacios de compromiso. Pues el año 1914 ofrece múltiples muestras de adónde conduce ignorarlos. Luego se pregunta el ministro alemán:

¿Debía la crisis de julio abocar entonces inexorablemente a la catástrofe? Seguramente no. Pero en aquella época el pathos y la presunta audacia eran tenidos en mayor estima que el valor de luchar por un laborioso equilibrio de intereses. ¿Queda descartado que hoy pueda repetirse algo parecido? Solo depende de nosotros, los responsables actuales, y de las lecciones que sepamos sacar de la historia.³⁶

El diagnóstico de este político europeo para el resto del mundo es que en Oriente Próximo y parte de África se carece de una arquitectura de seguridad regional estable. En Asia oriental, las pulsiones nacionalistas y las ambiciones encontradas amenazan con convertirse en un grave riesgo para la paz y la estabilidad mucho más allá de la región.³⁷ Al revisar el contexto actual se piensa que estos factores no pueden ser obviados ante la posible escalada de conflictos en el mundo.

3. AMÉRICA LATINA Y LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

América Latina³⁸ no fue inerte ante el conflicto, el mismo tuvo un impacto significativo en la región. A pesar que optó por mantener la neutralidad, de alguna forma la guerra llegó a sus fronteras. Al estudiar la postura neutral de la región hay indicios de que no pudieron aplicarla completamente todos los países. Especialmente, por el impacto y presión económica que se ejercía:

De hecho, la guerra se convirtió en una guerra mundial porque desde el comienzo se manejó como una guerra económica. El bloqueo comercial oceánico, que se recrudeció a lo largo de los años y se complementó con las llamadas “listas negras” de empresas alemanas, fue la medida de los Aliados que más consecuencias tuvo.³⁹

Asimismo, es importante la interrupción del comercio trasatlántico y sus repercusiones sobre las economías latinoamericanas, si bien no se puede obviar la crisis crediticia que afectó las inversiones en la región durante la guerra.⁴⁰ Por otra parte, el aspecto inflacionario hizo caer los salarios reales, al igual que las mayores tasas de desempleo llevando a un aumento de las tensiones sociales.⁴¹

Como se observa, el mayor impacto en Latinoamérica fue económico, aunque hay investigadores que afirman que en medio de la guerra el bando pro aliado utilizaban diversos métodos para neutralizar las acciones de la nación enemiga. Entre estos métodos destacan: la prensa, los obstáculos marítimos, las listas negras segregacionistas, hostigamientos a los gobiernos de los diferentes países en donde existía la presencia alemana y las aprehensiones forzosas de cualquier individuo sospechoso de ser o de pertenecer al reino germánico.⁴²

También cuenta el impacto que ejerció la propaganda, tanto la que partía desde el bando de los “aliadófilos” como de los “germanófilos”. En este sentido, Ojeda Revah afirma:

Por cuatro largos años, los públicos lectores de las grandes capitales latinoamericanas, Buenos Aires, Río de Janeiro, São Paulo y Santiago, necesariamente una élite en medio de países con sociedades fundamentalmente iletradas, se convertirían en lectores ávidos y fervorosos de las historias transmitidas por los reporteros de guerra.⁴³

Además, se pueden resaltar algunos episodios de la guerra submarina en el Pacífico latinoamericano que claramente violaba la neutralidad, al igual que la movilización de tropas desde Latinoamérica compuesta por migrantes o descendientes europeos.⁴⁴ Sobre esto último, Ojeda Revah dice que la guerra europea interrumpió el flujo migratorio de Europa hacia países latinoamericanos tales como: Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, tendencia que había sido constante desde la década de 1880, y muchos emigrantes de origen europeo “abandonaron las tierras latinoamericanas de acogida para integrarse a los ejércitos de sus países de origen. Muchos nunca volverían”.⁴⁵

El tema del reclutamiento de los inmigrantes es interesante, tanto del lado de los alemanes como del lado de los británicos y franceses, sobre todo por los casos de racismo que vivieron los haitianos y jamaquinos quienes quisieron servir a sus antiguas metrópolis, Francia e Inglaterra respectivamente.⁴⁶

Cabe acotar que, como parte de las consecuencias de la guerra, en América Latina hubo un significativo aumento de la influencia estadounidense, siendo por primera vez en la década de 1920 un socio comercial importante para muchos países. Situación que se mantendrá por décadas e incluso hasta el presente. Sin embargo, un punto que se quiere resaltar es el referido a los cambios en los patrones culturales, identitarios, nacionalista y hasta en las ciencias sociales. El historiador alemán Stefan Rinke plantea que inmediatamente posterior al fin de la “Gran Guerra” se da el origen de los “estudios latinoamericanos en los Estados Unidos”, contando además que, dentro de las consecuencias, luego del año 1919, se fortalece “la posición de Washington en el Sur”.⁴⁷

Por otra parte, el autor mexicano Garciadiego expone la peculiaridad que representó México, no solo por el episodio conocido como el “telegrama Zimmermann”, sino por todo lo que lo envuelve: la importancia de su geografía (cercanía con Estados Unidos) y su petróleo; en donde juega un papel importante el contexto de la Revolución Mexicana. De hecho, México no abandonó su postura neutral, a pesar de la presión estadounidense. El mismo Garciadiego explica que México fue: “el único país latinoamericano que padeció una auténtica economía 'de guerra', con un notable aumento de las importaciones de alimentos, armas y municiones, las que se adquirieron a través de enormes exportaciones de ganado, algodón, guayule y henequén”.⁴⁸

Al mismo tiempo, este historiador mexicano plantea las relaciones históricas entre la Revolución Mexicana y la Primera Guerra Mundial:

No puede negarse que, aunque distantes, la Revolución Mexicana y la Primera Guerra Mundial fueron procesos que se influyeron mutuamente. De no haber ocurrido la Primera Guerra Mundial, acaso Villa no hubiera sido vencido en 1915; de no haber surgido aquel telegrama de Zimmermann, tal vez Estados Unidos no hubiera participado en la contienda mundial (...).⁴⁹

Tal y como se mencionó al principio de este apartado, América Latina no fue inerte al conflicto a pesar que oficialmente todos los países optaron por mantener la “neutralidad”. Acerca de este concepto, Stefan Rinke plantea que era una posición natural de América Latina contando que hasta el momento existían pocos lazos políticos con los beligerantes:

Desde una perspectiva política, en agosto de 1914 no había necesidad alguna de sumarse a la guerra ni a ninguno de sus dos bandos, puesto que en definitiva eran sólo los poderíos europeos los que estaban enfrentándose directamente en el conflicto. Para los intereses nacionales de los Estados

latinoamericanos era indispensable mantener, durante la mayor cantidad de tiempo posible, las relaciones económicas vitales con todas las partes en guerra. No existían lazos políticos estrechos u obligaciones pactadas que provocaran o inclinaran una toma de partido, ni con los aliados (Gran Bretaña, Francia y Rusia), ni con los poderes centrales (Alemania y Austria-Hungría). El hábito de no inmiscuirse en guerras europeas era parte de la tradición diplomática de Latinoamérica, que se plasmó también en el panamericanismo. Por tal motivo, todos los Estados soberanos de Latinoamérica declararon rápidamente su neutralidad.⁵⁰

El concepto de neutralidad en tiempos de guerra se sustentaba para esa época en la declaración de derecho marítimo de París en 1856, la II Conferencia de La Paz de La Haya en 1907 y la Conferencia de Londres en 1908-1909⁵¹, la cual cambiará precisamente luego de la Primera Guerra Mundial, ya que:

(...) en 1928 se da la VI Conferencia Panamericana en la Habana, centrada en la neutralidad marítima y luego de la Segunda Guerra Mundial, se consigue la evolución que sobre el tema registran los cuatro convenios de Ginebra, suscritos en 1949, sobre la protección a las víctimas de guerra.⁵²

En 1917, una vez entró a la contienda los Estados Unidos, diversos países de América Latina rompen con Alemania, entre otras razones por la presión económica —ejercida por los estadounidenses— y por la guerra submarina. Esto hace, por ejemplo, que Brasil en octubre del mencionado año declare la guerra a Alemania. En total fueron ocho los Estados de la región que declararon la guerra a dicho país, entre ellos también se destaca a Cuba, Nicaragua y Panamá; cinco que cortaron relaciones diplomáticas; y ocho los que se mantuvieron neutrales, incluyendo a Venezuela.⁵³ Se puede notar las diversas direcciones que tomaron los países de la región, es por ello lo valioso del estudio comparado, como lo sugiere Ramírez Bacca.⁵⁴

4. LA POLÍTICA EXTERIOR DE VENEZUELA EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1914-1918)

La política exterior de un Estado en la mayoría de las veces genera debates, en efecto, ha sido un campo de estudio en el cual, en los últimos años, se han incorporado numerosas ramas de las ciencias sociales: Historia,

Derecho, Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales, Economía, entre otras. Lo que demuestra su importancia.

En general, existe una variedad de definiciones (por lo menos desde el siglo XX) sobre “política exterior” que permiten una diversidad de interpretaciones. Javier Pérez de Cuéllar afirma que: “la política exterior es el conjunto de posiciones y acciones que adopta un Estado en su relación con otros Estados o en el seno de organismos internacionales con la finalidad de preservar su seguridad, sus intereses e influencia”.⁵⁵

En el caso venezolano, se han dado grandes aportes respecto al tema, en realidad es una línea de investigación en la cual variados investigadores han dedicado muchos años.⁵⁶ Uno de ellos es Alfredo Toro Hardy quien, a la hora de dar un concepto de política exterior, afirma:

Cuando utilizamos el calificativo de política exterior estamos refiriéndonos genéricamente a lo que con mayor precisión terminológica podría denominarse como un sistema nacional de política exterior. En efecto, no puede hablarse de una política externa única e indivisible. Existen, por el contrario, diversos tipos de acciones políticas internacionales que se desarrollan a niveles distintos. En función de la amplitud y de la proyección en el tiempo de las diversas políticas desarrolladas, todo sistema nacional de política exterior podría, en principio, estratificarse a tres niveles diferentes. Encontraríamos así, dentro de una relación jerárquica ascendente, a las políticas exteriores temáticas, a las políticas exteriores gubernamentales y a las políticas exteriores estatales. De ellas tres, las dos primeras constituirían tan solo expresiones parciales e incompletas de un propósito en el área externa. Solo las políticas estatales —o de Estado— podrían presentarse como expresión de un propósito concreto en este campo.⁵⁷

Para Toro Hardy el concepto de política exterior es un “sistema” que está compuesto por tres niveles: a) las políticas temáticas; b) las políticas gubernamentales y c) las políticas de Estado.

Por su parte, al analizar la política exterior María Teresa Romero expone:

(...) una primera aproximación al término de política exterior es aquella que la conceptúa como parte de la política general de un Estado-nación, como una de las dimensiones de la acción política que realiza ese Estado. De allí que exista consenso entre los diversos analistas y teóricos de las Relaciones Internacionales en definir la política exterior como una política pública concreta, aquella que se proyecta hacia afuera, hacia el exterior de las fronteras nacionales.⁵⁸

Es decir, si seguimos a Romero, en el marco de la política exterior de un Estado hay poca improvisación ya que es una política pública. Ahora bien, un elemento de la política exterior venezolana que puede ser considerado y podría verse como una continuidad es el preponderante carácter presidencialista en la proyección al exterior. Inaugurada, según el profesor Allan Brewer-Carías, por Juan Vicente Gómez y que se mantiene hasta el presente, evidenciado en la Constitución de la república de 1999: “el artículo 226 dispone que el Presidente de la República es a la vez el Jefe del Estado y del Ejecutivo Nacional, en cuya condición dirige la acción del Gobierno”.⁵⁹

En este sentido, se le podría sumar la utilización del petróleo para relacionarse con el mundo: diplomacia petrolera o *petrodiplomacia*. Debido a que los “sucesivos gobiernos venezolanos —unos con mayor énfasis que otros— han seguido resaltando la importancia geopolítica del petróleo y su uso como arma política, que guía, de algún modo, las relaciones internacionales del país (petrodiplomacia)”.⁶⁰

Precisamente es Juan Vicente Gómez, según Domingo Alberto Rangel, quien inaugura la *petrodiplomacia* en Venezuela (con plena vigencia en la actualidad), en la medida en que:

(...) las compañías petroleras ponen al servicio de Gómez su propia red de espionaje que tiene a su disposición las informaciones de varias cancillerías y de muchas policías secretas (...) los agentes del petróleo y los diplomáticos de Estados Unidos e Inglaterra vislumbran las actividades de los enemigos de Gómez y con presteza muy de “business Enterprise” notifican a Maracay el peligro que hayan advertido”.⁶¹

En esta línea, Silvio Villegas argumenta que la Primera Guerra Mundial colocó a Venezuela como un país geoestratégico por su petróleo:

La Primera Guerra Mundial puso en evidencia la riqueza petrolera de Venezuela y el país se proyectó como un productor de petróleo de primer orden. La guerra misma intensificó la explotación del producto y el petróleo comenzó a ser el eje de una nueva economía que apuntaló la centralización del Estado y la modernización de la sociedad venezolana.⁶²

Un tercer aspecto de la política exterior venezolana ha sido su postura neutral (tanto en la Primera como en la Segunda Guerra Mundial, y en otros conflictos bélicos). Algunas de las razones para ello fueron expuestas en la misiva que le envía el General Juan Vicente Gómez a César Zumeta

en 1916, uno de los documentos más emblemáticos (para el país) al respecto, del cual Carlos Siso dijo que quien la transcribió (posiblemente un secretario): “supo captar la mentalidad del General Gómez y que fueron de éste las ideas que se exponen en esa misiva”.⁶³

De las ideas fuerza del documento se resalta la “paz”; la necesidad de mantener la paz dentro de las fronteras nacionales y de presentar al gobierno gomecista como el pacificador, que, asimismo, está relacionada con las ideas del positivismo del “orden y progreso”.⁶⁴ Por cierto, Zumeta es uno de los representantes del positivismo de la época conjuntamente con Laureano Vallenilla Lanz, José Gil Fortoul, Pedro Manuel Arcaya, entre otros. Bajo este enfoque lo observó Silvio Villegas, para quien la política de neutralidad estaba “estrechamente vinculada al logro de la paz interna”.⁶⁵

Para este investigador venezolano la neutralidad era la política más acertada que podía establecer Gómez por dos razones: la primera, para lograr la consolidación política-militar del gobierno internamente, una aventura guerrerrista hubiera sido aprovechada por los enemigos del gomecismo. Se recuerda que el gobierno, en el lapso que duró la contienda, tuvo que enfrentar diversos retos internos, entre ellos algunas amenazas de alzamientos efectuadas por: “ex miembros del gobierno que entonces vivían en el exilio, jóvenes oficiales militares disconformes con el gobierno, varios grupos izquierdistas y ciertos sectores de la emergente clase media”.⁶⁶ Incluso en el año de 1918 se suscitaron diversas protestas en el país, muchas personas salieron a las calles con el motivo de celebrar el fin de la guerra, pero además protestaron contra el gobierno por las malas políticas para evitar la propagación de la “gripe española”, al final la tiranía controló con represión, detenciones y el exilio de algunos de sus participantes, entre los que se cuentan José María Ortega Martínez, exministro de Obras Públicas.⁶⁷

La segunda razón es por la dependencia “como fenómeno históricamente gestado”, primero de España, luego la dependencia económica de Inglaterra y Alemania y finalmente la hegemonía estadounidense. Para 1914, los tres primeros lugares del comercio de importación y exportación de Venezuela eran: Estados Unidos, Francia y Alemania. Entonces, una política a favor de Alemania, representaba perder los principales mercados internacionales del país (Inglaterra, Francia y los Estados Unidos). Por otro lado, asumir una postura antigermana significaba perder otra gran plaza importante en el mercado internacional, especialmente para el café, sin contar una posible confiscación del dinero que tenía la familia Gómez en bancos alemanes. Elevadas sumas de dinero de la familia Gómez estaban representadas en la casa alemana Blohm y Cía de Caracas.⁶⁸

En Venezuela, desde el siglo XIX el comercio con los alemanes era significativo para el país.⁶⁹ En tal sentido, es pertinente recordar que:

(...) en diferentes partes de la geografía venezolana, se establecieron diversas firmas mercantiles de variadas naciones del mundo europeo, entre ellas destacan, las alemanas, inglesas, norteamericanas, por citar algunas. El establecimiento de estas firmas comerciales, dependía de la ubicación de los principales puertos, las había en la Guaira, Ciudad Bolívar, Maracaibo y Puerto Cabello, entre otras.⁷⁰

Es más, en el año que estalla la guerra, las casas de importación y exportación más importantes del país (La Guaira, Puerto Cabello, Caracas y Maracaibo) eran alemanas o de origen alemán. Además, tenían inversiones importantes en el área de los ferrocarriles y en el sector financiero⁷¹.

Evidentemente, Juan Vicente Gómez fue pragmático en su política exterior y optó por la neutralidad. En 1914 propuso crear el Congreso Mundial de Neutrales, el cual pese a los elogios de la propuesta (especialmente en los Estados Unidos) no se llevó a cabo.⁷² El interés gomecista por resguardar la neutralidad como política exterior fue tanto que llegó a existir censura por parte del gobierno para que no hubiera opiniones ni *aliadófilas* ni *germanófilas* en la prensa.⁷³ Cuidando la neutralidad, el gobierno publicó en 1914 unas *Instrucciones Para los administradores de Aduana Relativo a la Neutralidad de Venezuela en la Presente Guerra Europea*, tratando de regular cómo se debían regir los administradores de aduana del país.⁷⁴

Para H. Michael Tarver, igualmente la política de neutralidad fue la mejor estrategia que tuvo el gobierno venezolano. Dicha política se sustentó en tres aspectos: a) guiado por el temor, b) guiado por la preocupación y c) guiado por la desconfianza.⁷⁵ El temor calculado a que cualquier apoyo militar que Venezuela prestara debilitaría militarmente al gobierno de Gómez para atender sus asuntos internos. La preocupación guiada por el hecho de que cualquier decaimiento del gobierno podría suscitar una revolución doméstica. Y la desconfianza se refleja en los miramientos del gobierno ante una posible intervención desde el exterior.

Ahora bien, existieron diversos episodios que colocaron a prueba la neutralidad venezolana. Uno de ellos fue las denominadas “listas negras”, las cuales se manifestaron en casi toda la región. Este mecanismo consistía en la detención de mercancías, buscando sancionar a individuos o entidades cuando se consideraba que colaboraban con algunas de las partes. En el caso venezolano, las “listas negras” afectaron en mayor medida a la población

que estaba relacionada con el sector comercial alemán, “ya sea porque dependieran laboralmente de estos, porque tuviesen un vínculo amistoso”.⁷⁶

Y estas “listas” pusieron a prueba la neutralidad del país sudamericano, porque existieron comentarios de que el gobierno de Gómez favorecía el trato con los alemanes, que era progermano. A estos comentarios les seguían otros sobre las supuestas simpatías personales de Gómez por el Kaiser y que intentaba moldear “un sistema de gobierno influido por el modelo alemán”.⁷⁷

No obstante, H. Michael Tarver, citando un informe del Departamento de Estado, afirma que Gómez no era necesariamente pro-germano en sus tendencias y que sus acciones no les planteaban ningún peligro a los intereses internacionales de Estados Unidos, además que no se salió de su postura neutral cuando Estados Unidos rompió con Alemania: “se rehusó a sumarse al llamado del Presidente Wilson a que las otras naciones del continente americano se unieran a su causa declarando la guerra a las Potencias Centrales”.⁷⁸

El mismo Tarver distingue dentro de la neutralidad venezolana tres fases. Una, favorable a Alemania, desde los inicios del choque armado hasta mediados de 1916. Otra, la ubica en 1916-1917 con actitudes más favorables a los Aliados. Y una última fase, ya en la etapa final de la contienda, que va servir de “puente hacia un nuevo realineamiento en la política exterior de Venezuela a favor de los victoriosos Aliados y la Sociedad de las Naciones”.⁷⁹

Precisamente, existió un giro en la política exterior venezolana en 1917 cuando ingresa Estados Unidos a la contienda. Es pertinente recordar que la política estadounidense de aislacionismo y neutralidad durante los primeros años va a cambiar después de abril de 1917, allí buscará (bajo presión muchas veces) crear nuevas alianzas en el hemisferio para sumarlos a su causa. Venezuela no escapará a ello. En el mencionado año, seguían existiendo dudas sobre las inclinaciones del gobierno venezolano a la causa alemana, ya que, a pesar del viraje en su política exterior, un poco más pro-aliada, prorrogaba el apoyo “públicamente a los medios pro-germanos y acosando a los medios pro-aliados”.⁸⁰ Lo cual generaba, según Tarver, mutuas precauciones y desconfianza entre el gobierno estadounidense y venezolano, pensado en posibles agendas o “motivos ocultos”.⁸¹ Estas precauciones serán sosegadas en junio de 1917 cuando el propio General Gómez emita una fuerte declaración en contra de Alemania.⁸²

Un elemento importante en lo que refiere a la política exterior del gobierno venezolano, fue las fluctuaciones acerca de la Sociedad de Naciones; motivadas en buena medida por “la posibilidad de que la Sociedad ordenara la apertura del río Orinoco a la libre navegación, de gran importancia para

los Estados Unidos, Inglaterra y Colombia”.⁸³ No obstante, Venezuela terminó aceptando la invitación para adherirse al convenio, en conjunto con Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica y Paraguay, el país había declarado su incorporación en el mes abril de 1920 y recibió ratificación legislativa en julio de ese año.

El historiador Ramón J. Velásquez señaló que luego de la Primera Guerra Mundial, comenzó para Venezuela un “nuevo tiempo”, especialmente porque la mayor enseñanza y experiencia de la guerra fue demostrar el poder incontrastable del petróleo “como fuerza primordial de la guerra y de la paz. Y Venezuela todo su territorio en el subsuelo era petróleo, desde el Lago de Maracaibo hasta el Orinoco”.⁸⁴ Asimismo, otra enseñanza para las potencias era que la “ley” en Venezuela se llamaba Juan Vicente Gómez, había demostrado que en realidad garantizaba la paz en el país, entonces para poner en marcha nuevos proyectos petroleros “había que asociarlo”, esto era primordial para paliar los efectos económicos que había tenido el conflicto con la caída de los precios de las exportaciones y las dificultades al acceso de bienes importados: “Con los taladros petroleros en las costas del Lago de Maracaibo empezaba para Venezuela un nuevo tiempo”.⁸⁵

5. CONCLUSIONES

Los “neutrales” durante la Gran Guerra no fueron inmunes a sus efectos, por eso Venezuela, a pesar de su neutralidad, no estuvo completamente aislada de la conflagración. Hubo preocupaciones con relación a factores internos y externos que no permitieron al gobierno de Gómez ignorar lo que pasaba en el mundo. Entre ellos, la necesidad de seguir presentando al gobierno como un garante de la paz, achicar el impacto económico de la guerra y mantener a raya ciertas tendencias que se podría considerar como *aliadófilas* o *germanófilas*.

Dentro de las “lecciones” que se pueden destacar y, pese al contexto histórico distinto, pudieran servir al menos para el debate nacional ante una posible reconfiguración del “orden mundial” tenemos:

- a. Preparación ante los impactos que podrían generarse en el país. El historiador Ramón J. Velásquez decía que luego de la Primera Guerra Mundial comenzó para Venezuela un “nuevo tiempo”. Afirmación en la que estamos de acuerdo, pues la confrontación mundial modificó el devenir político, económico y diplomático de la nación. Lo cual no aplica solo para Venezuela sino para el

- resto de los países latinoamericanos, desde luego con sus particularidades.
- b. Un aspecto a destacar es que marcó el inicio de la influencia de Estados Unidos en la región latinoamericana.
 - c. En el caso venezolano, una de las mayores enseñanzas de la guerra fue demostrar el poder incontrastable del petróleo, el país se presentó ante el mundo como una fuente importante de recursos petroleros, por tal razón elevó su perfil internacional. Punto importante porque permitió paliar los efectos económicos que había tenido el conflicto: caída de los precios de las exportaciones y las dificultades al acceso de bienes importados.
 - d. El contexto de la guerra le permitió al gomecismo consolidar el control político sobre el país. Una de las enseñanzas para las potencias y compañías extranjeras era que en Venezuela la “ley” se llamaba Juan Vicente Gómez, como afirmó Ramón J. Velásquez, y para poner en marcha nuevos proyectos petroleros “había que asociarlo”.
 - e. Otro elemento a resaltar como parte de las “lecciones para el presente”, es el esfuerzo (pese a las presiones de los involucrados en el conflicto) de la mayor parte de los países latinoamericanos, incluyendo por supuesto a Venezuela, en mantener la guerra europea alejada de sus territorios, lo cual será una constante en la política exterior venezolana de no inmiscuirse de lleno en conflictos fuera o dentro del hemisferio y persistir en su posición neutral, como lo demostró en la Segunda Guerra Mundial y en conflictos posteriores.
 - f. Por último, al revisar cien años después la realidad mundial y recordar algunos errores y actitudes que llevaron al mundo a esta conflagración, no queda sino reafirmar la convicción que la lección más importante es que la guerra no es una opción recomendable para solventar ningún conflicto.

Estudiar la política exterior de un Estado desde una perspectiva histórica, es una línea de investigación transcendental ya que podría ofrecer una serie de herramientas que ayudan a entender el lugar que ocupa dicho Estado en el mundo. Darle una perspectiva histórica, resaltamos, es fundamental para observar los cambios y permanencias a lo largo del tiempo y, especialmente, para observar las congruencias o desvaríos que ha tenido o pudiera tener determinado país.

NOTAS

- 1 Estudiante de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-7574-7277>
- 2 Véase al respecto: Marc Ferro: *La Gran Guerra. 1914-1918*. Buenos Aires, Editorial Alianza, 1999.
- 3 Margaret MacMillan: “Los motivos que desencadenaron la Primera Guerra Mundial” en: Juan Garciadiego (Coord.): *El mundo hispanoamericano y la Primera Guerra Mundial*. México, El Colegio de México, 2017, p. 91.
- 4 Michael Neiberg: [CEEP Think Tank del Ejército del Perú]: “Ucrania y la Primera Guerra Mundial” (Mensaje en un Blog) 21/04/2022. En: <https://ceep.mil.pe/2022/04/21/ucrania-y-la-primera-guerra-mundial/> (Consultado: 25/05/2024, 8:14 am)
- 5 Marc Ferro: *La Gran Guerra. 1914-1918...*, p. 13.
- 6 Michael Neiberg: *La Gran Guerra: Una historia global (1914-1918)*. Madrid, Ediciones Paidós, 2006.
- 7 David Fieldhouse: *Economía e Imperio. La expansión de Europa. 1830-1914*. Madrid, Siglo XXI, 1977.
- 8 Maguemati Wabgo: “Colonización y descolonización en África y Asia en perspectivas comparadas”: *Astrolabio*, 9 (Argentina, 2012), pp. 35-61. En: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/2926/3011> (Consultado: 13/04/2024, 04:35 pm)
- 9 Lo cual no quiere decir que no haya sufrido *presión* por parte de los Estados Unidos (e incluso de Rusia). Se puede recordar que el 8 de julio de 1853, el capitán de escuadra Mathew C. Perry y su flota llegaron a la costa de Japón y obligaron al gobierno japonés a aceptar una carta del presidente estadounidense Millard Fillmore (1850-1853) en la que pedía la apertura de los puertos de Japón para el exterior. Véase: Adolfo Laborde: “Japón: una revisión histórica de su origen para comprender sus retos actuales en el contexto internacional”, en: *En-claves del pensamiento*, 9 (México, 2011), pp. 111-130. En: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2011000100007 (Consultado: 16/04/2024, 8:00 am)
- 10 Jiménez Fraile acerca de la Conferencia de Berlín (1884-1885) argumenta que: “En realidad, el evento diplomático como tal no estableció fronteras ni procedió a repartos, sino que fijó las reglas del juego que guiaron el comportamiento de las potencias coloniales. Fue, en efecto, al margen de esa conferencia y en las décadas que siguieron, cuando dichas reglas serían invocadas por los países europeos para repartirse el pastel africano”. Véase: Ramón Jiménez Fraile: “Berlín: la conferencia que despedazó África” en: *Sociedad Geográfica Española*, 69 (España, 2018). En: <https://sge.org/publicaciones/numero-de-boletin/boletin-69/berlin-la-conferencia-que-despedazo-africa/#top> (Consultado: 21/04/2024, 8:12 am)

- 11 Fernando Arancón: [El Orden Mundial] “Lo que nos enseñó la Primera Guerra Mundial” (Mensaje en un Blog) 11/11/2018. En: <https://elordenmundial.com/lo-que-nos-enseno-la-primera-guerra-mundial/> (Consultado: 18/06/2024, 9:35 pm)
- 12 Mario Ojeda Revah: “América Latina y la Gran Guerra: Un acercamiento a la cuestión” en: *Política y cultura*, 42 (México, 2014), pp. 07-30. En: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422014000200002&lng=es&tlng=es (Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm)
- 13 Ana Fernández-Cancio: *Antecedentes de la Primera Guerra Mundial. Análisis de las causas que llevaron a la Primera Guerra Mundial*. Madrid, Universidad Pontificia Comilla, Facultad de Ciencias Empresariales, 2015. (Memoria de Grado).
- 14 Revista de Historia: “La Guerra Franco-Prusiana” (Mensaje en un Blog) 23/05/2017. En: <https://revistadehistoria.es/la-guerra-franco-prusiana/> (Consultado: 24/06/2024, 09:45 am)
- 15 Horacio Cagni: “Centenario de la Gran Guerra. África: el conflicto olvidado” en *Contrarelatos desde el Sur*, 14 (Córdoba, Argentina, 2016), p. 116.
- 16 Margaret MacMillan: “Los motivos que desencadenaron la Primera Guerra Mundial”..., p. 94.
- 17 José Manuel Sadurní: [National Geographic]: “La Gran Guerra. La primera guerra mundial al completo” (Mensaje en un Blog) 2023. En: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/origenes-causas-y-efectos-primera-guerra-mundial-2_18350 (Consultado: 22/06/2024, 11:35 am)
- 18 Otoniel Morales, profesor de la Universidad de Los Andes (Venezuela), en el prólogo a la obra de H. Michael Tarver afirma que en un primer momento se basó en la postura idealista de W. Wilson, la cual estipulaba, entre otras cosas, “la autodeterminación de los pueblos, los pactos abiertos en lugar de los tratados secretos, la reducción de armamentos, el libre comercio y la mediación imparcial para reclamaciones coloniales”. Véase: Otoniel Morales: “Prólogo” a H. Michael Tarver: *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación*. Mérida, Venezuela, GEVEU-ULA, 2021, p. 21.
- 19 Juan Antonio Guerrero: “Cuatro años en el infierno” en: *Muy Historia*, 17 (España, 2008), p. 45.
- 20 Eric Hobsbawm: *Historia del Siglo XX*. Madrid, Crítica, 1998.
- 21 José Manuel Sadurní: “La Gran Guerra. La primera guerra mundial al completo”.
- 22 Por cierto, la historiografía alemana desde los años sesenta se encargó de desmontar dentro de las causas de la guerra la culpabilidad de Alemania. El Ministerio de Asuntos Exteriores alemán publicó una enorme colección de documentos titulados: *Die grosse Politik der europaischener Kabinet* en donde muestra la complejidad de los orígenes de la guerra. Véase: Anthony

- D'Agostino: "Orígenes globales de la Primera Guerra Mundial. Primera Parte: la crisis mundial por las concesiones en China" en: *Historia Actual Online*, 12 (España, 2022), pp. 75-82. En: <https://doi.org/10.36132/haov0i12.185> (Consultado: 23/04/2024, 9:23 am)
- 23 Enciclopedia del Holocausto: "Pérdidas territoriales alemanas, Tratado de Versalles de 1919" (Mensaje en un Blog). En: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/map/german-territorial-losses-treaty-of-versailles-1919> (Consultado: 01/07/2024, 07:15 pm)
- 24 El portal Web especializado en Derecho Internacional Público, dipublico.org, afirma que el Tratado de Sèvres: "... dejaba al Imperio Otomano sin la mayor parte de sus antiguas posesiones, limitándolo a Constantinopla y parte de Asia Menor. En Anatolia Oriental se creaba un estado autónomo para los Kurdos (Kurdistán), y varios distritos pasaban a Armenia (la República de Armenia se independizó de Rusia en 1918) para formar la Gran Armenia. Grecia recibía Tracia Oriental, Imbros, Tenedos y la región de Esmirna. Se reconocía la separación de Egipto, Hedjaz y Yemen; Mosul, Palestina y Transjordania pasaban a administración británica; Siria, Líbano y Hatay (Alejandreta) a administración francesa -que también recibía una zona de influencia en Cilicia-; Chipre quedó para los británicos que ya lo administraban y Castellorizo para los italianos con una zona de influencia en la región de Antalya. La navegación en los Estrechos sería libre y controlada por una comisión internacional. Contra el tratado, aceptado por el Sultán y el gobierno otomano, se levantaron los nacionalistas al mando de Mustafá Kemal Atatürk, que tomaron el poder y combatieron victoriosamente contra griegos y armenios logrando mantener la posesión de toda Anatolia, y parte de Tracia Oriental, y poner fin a las zonas de influencia de Francia e Italia, todo lo cual fue confirmado por la Conferencia de Lausana en 1923". Véase: dipublico.org Derecho Internacional: "Tratado de Sèvres (1920)" (Mensaje en un Blog) 17/06/2010. En: <https://www.dipublico.org/3680/tratado-de-sevres-1920/> (Consultado: 14/04/2024, 9:31 pm)
- 25 Véase: Alasdair Sandford y Ádám Magyar: "Se cumplen 100 años del tratado de Trianon que Hungría considera una tragedia nacional". *Euronews*. Madrid, 04 de junio de 2020. En: <https://es.euronews.com/2020/06/04/el-centenario-del-tratado-de-trianon-que-hungria-sigue-considerando-una-tragedia-nacional> (Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm); AFP: "Los principales tratados de paz de la Primera Guerra Mundial". *Swissinfo.ch*. Suiza, 26 de octubre de 2018. En: <https://www.swissinfo.ch/spa/los-principales-tratados-de-paz-de-la-primera-guerra-mundial/44500678> (Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm)
- 26 Véase: Michael Neiberg: *La Primera Guerra Mundial. Ciclo de conferencias: El historiador frente a la historia*: (Pódcast) 14/07/2017 En: <https://ru.historicas.unam.mx/handle/20.500.12525/366> (Consultado: 23/04/2024, 7:35 pm)

- 27 Stefan Zweig: *El Mundo de Ayer*. Madrid, Alianza Editorial, 2023.
- 28 Margaret MacMillan: “Los motivos que desencadenaron la Primera Guerra Mundial”..., p. 104.
- 29 Silvio Villegas: “Venezuela y su posición neutral durante la Primera Guerra Mundial”. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 294 (Caracas, 1991), p. 30. En: <https://biblat.unam.mx/hevila/BoletindelaAcademiaNacionaldeHistoriaCaracas/1991/vol74/no294/3.pdf> (Consultado: 22/007/2024, 10:50 am).
- 30 Xavier Calmettes: “La Primera Guerra Mundial en América Latina: ¿hacia una visión continental del conflicto?” en: Efthimía Pandís Pavlakis (Eds.): *Estudios y Homenajes Hispanoamericanos*. Madrid, Ediciones Clásicas, 2016, p. 68.
- 31 Carlos Javier Frías: [Global Strategy]: “Los otros frentes de la Primera Guerra Mundial, África” (Mensaje en un Blog) 04/09/2018. Disponible en: <https://global-strategy.org/otros-frentes-de-la-primera-guerra-mundial-africa/> (Consultado: 28/06/2024, 10:25 am)
- 32 Horacio Cagni: “Centenario de la Gran Guerra. África: el conflicto olvidado”..., p. 113
- 33 Anthony D'Agostino: “Orígenes globales de la Primera Guerra Mundial. Primera Parte: la crisis mundial por las concesiones en China”..., pp. 75-82.
- 34 Alejandro Pascual: *La India: de la explotación colonial al movimiento por la independencia*. España, Universidad de Cantabria, Facultad de Filosofía y Letras 2018, p. 31. (Memoria de Grado para optar al título de Licenciado en Historia)
- 35 Frank-Walter Steinmeier: “1914: del fracaso y la utilidad de la diplomacia”. *El Tiempo*. Bogotá, 14 de febrero de 2014. En: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13503580> (Consultado: 18/05/2024, 8:39 am)
- 36 *Ídem*.
- 37 *Ídem*.
- 38 Hoy el concepto más extendido para nombrar a los países desde el Río Bravo hasta la Patagonia es América Latina o Latinoamérica, aunque en el contexto de la Primera Guerra Mundial no era muy utilizado. Sin embargo, se ha preferido con fines didácticos utilizar dicho concepto. Respecto a las controversias en torno a este concepto, véase: Mónica Quijada: “Sobre el origen y difusión del nombre “América Latina” (o una variación heterodoxa en torno al tema de la construcción social de la verdad)”. *Revista de Indias*, 58 (España, 1998), pp. 595-615. En: <https://digital.csic.es/handle/10261/9354> (Consultado: 12/07/2024, 9:45 pm)
- 39 Stefan Rinke: *América Latina y Estados Unidos. Una historia entre espacio desde la época colonial hasta hoy*. Madrid, Marcial Pons Historia, 2015, p. 122.
- 40 Renzo Ramírez Bacca: “Estudios sobre la Primera Guerra Mundial en América Latina. Una mirada comparada”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de*

- la Cultura*, 42 (Bogotá, 2015), pp. 43-73. En: <http://www.scielo.org.co/pdf/achsc/v42n2a03.pdf> (Consultado: 29/04/2024, 08:00 am)
- 41 Mario Ojeda Revah: “América Latina y la Gran Guerra: Un acercamiento a la cuestión...”, p. 14.
- 42 Véase: Javier Rodrigo: “Su majestad la guerra. Historiografías de la Primera Guerra Mundial en el siglo XXI” en: *Historia y Política*, 32 (Madrid, julio-diciembre de 2014), pp. 17-45. En: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4962845.pdf> (Consultado: 30/06/2024, 9:50 pm); Willmen Ortega: “Las Listas Negras y el Comercio entre Venezuela y Alemania durante la Primera Guerra Mundial” en: *Revista Mañongo*, 43 (Valencia, Venezuela, 2014), p. 99. En: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo43/n43vol22.pdf> (Consultado: 27/06/2024, 10:03 pm)
- 43 Mario Ojeda Revah: “América Latina y la Gran Guerra: Un acercamiento a la cuestión...” p. 10.
- 44 *Ibidem*, p. 14.
- 45 *Ibidem*, p. 30.
- 46 Renzo Ramírez Bacca: “Estudios sobre la Primera Guerra Mundial en América Latina. Una mirada comparada” p. 63.
- 47 Stefan Rinke: *América Latina y Estados Unidos. Una historia entre espacio desde la época colonial hasta hoy...*, p. 35.
- 48 Javier Garcíadiego: “La Primera Guerra Mundial y la Revolución Mexicana: influencias recíprocas” en: Javier Garcíadiego (Coord.): *El mundo hispanoamericano y la Primera Guerra Mundial*. México, El Colegio de México, 2017, p. 37.
- 49 *Ibidem*, p. 39.
- 50 Stefan Rinke: *América Latina y la Primera Guerra Mundial. Una historia global*. México, Fondo de Cultura Económica, 2020, p. 58.
- 51 Para un análisis al respecto, véase: María De Lima y Antonio Massimini: La postura neutral venezolana frente a las Guerras Mundiales. Caracas, Universidad Metropolitana, Facultad de Estudios Jurídicos y Políticos, Escuela de Estudios Liberales, 2008, pp. 10-11. (Memoria de Grado para optar al título de Licenciados en Estudios Liberales).
- 52 *Ibidem*, p. 11.
- 53 Stefan Rinke: *América Latina y Estados Unidos. Una historia entre espacio desde la época colonial hasta hoy...* p. 127.
- 54 Véase: Renzo Ramírez Bacca: “Estudios sobre la Primera Guerra Mundial en América Latina. Una mirada comparada”..., p. 55. El autor hace un interesante balance historiográfico, sobre cómo ha sido abordada la Primera Guerra Mundial en América Latina.
- 55 Javier Pérez de Cuéllar: *Manual de Derecho Diplomático*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 13.
- 56 Un balance sobre “las tendencias de la historiografía diplomática venezolana” se encuentra en: Norbert Molina Medina: *Venezuela-Japón: Una historiografía*

- insospechada sobre sus relaciones diplomáticas*. Mérida, Venezuela, Universidad de Los Andes, 2013, pp. 9-34.
- 57 Alfredo Toro Hardy: *Venezuela, Democracia y Política Exterior*. Caracas, Proimagen Editores, 1986, p. 18
- 58 María Teresa Romero: *Política exterior venezolana. El proyecto democrático, 1959-1999*. Caracas, Editorial CEC, 2022, p. 19.
- 59 Allan Brewer-Carías: *La Constitución de 1999*. Caracas, Editorial Arte, 2000, p. 119.
- 60 Ramón Alonso Dugarte: Juan Pablo Pérez Alfonzo: pensamiento fundador de la OPEP” en: *Humanía del Sur*, 30 (Mérida, Venezuela, enero-junio 2021), p. 16. En: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/humaniadelsur/articulo/view/17131/21921928285> (Consultado: 27/07/2024, 9:00 am)
- 61 Domingo Alberto Rangel: *Los Andinos en el Poder. Balance de la historiografía contemporánea 1899-1945*. Caracas, Editorial Venezolana, 2006, p. 208.
- 62 Silvio Villegas: *La política exterior de Juan Vicente Gómez*. Mérida, Venezuela, Universidad de Los Andes, 1995, p. 32.
- 63 Carlos Siso: *Castro y Gómez. Importancia de la Hegemonía Andina*. Caracas, Editorial Arte, 1985, p. 345.
- 64 María De Lima y Antonio Massimini: *La postura neutral venezolana frente a las Guerras Mundiales...*, pp. 14-27.
- 65 Silvio Villegas: “Venezuela y su posición neutral durante la Primera Guerra Mundial”..., p. 33.
- 66 H. Michael Tarver: *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación*. Mérida, Venezuela, GEVEU-ULA, 2021, p. 152.
- 67 Para este punto véase los siguientes artículos: David Ruiz-Chataing: “Luchadores antigomecistas (1909-1935)” en *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 36 (Mérida, Venezuela, julio-diciembre, 2013), pp. 137-156 En: <http://epublica.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/articulo/view/14076> (Consultado: 29/05/2024, 11:20 am); Andrés Soyano y José Esparza: “La epidemia de gripe española en Venezuela (1918-1919)”. *Gaceta Médica de Caracas*, 128 (Caracas, agosto 2020), pp. 324-337 En: http://caelum.ucv.ve/ojs/index.php/rev_gmc/articulo/view/19364 (Consultado: 28/05/2024, 08:11 am)
- 68 Silvio Villegas: “Venezuela y su posición neutral durante la Primera Guerra Mundial”..., p. 33.
- 69 Germán Cardozo Galué: “El Comercio alemán y el occidente de Venezuela en el siglo XIX” *El Desafío de la Historia*, 21 (Caracas, 2008), pp. 62-69.
- 70 Willmen Ortega: “Las Listas Negras y el Comercio entre Venezuela y Alemania durante la Primera Guerra Mundial”..., p. 97.
- 71 Silvio Villegas: “Venezuela y su posición neutral durante la Primera Guerra Mundial”..., pp. 32 - 33.

- 72 Freddy Vivas: “Venezuela y la Primera Guerra Mundial. De la neutralidad al compromiso. Octubre/1914 – Marzo/1919”. (Caracas, 1981), p. 120. En: http://www.ulpiano.org.ve/revistas/bases/artic/texto/RDUCV/61/rucv_1981_61_113-133.pdf (Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm)
- 73 Willmen Ortega: “Las Listas Negras y el Comercio entre Venezuela y Alemania durante la Primera Guerra Mundial”..., p. 97.
- 74 *Ibidem*, p. 99.
- 75 H. Michael Tarver: *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación...*, p. 158.
- 76 Willmen Ortega: “Las Listas Negras y el Comercio entre Venezuela y Alemania durante la Primera Guerra Mundial”... p. 99.
- 77 Silvio Villegas: “Venezuela y su posición neutral durante la Primera Guerra Mundial”... pp. 32 - 33.
- 78 H. Michael Tarver: *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación...*, p. 157.
- 79 *Ídem*.
- 80 Freddy Vivas: “Venezuela y la Primera Guerra Mundial. De la neutralidad al compromiso. Octubre/1914 – Marzo/1919” ..., p. 133.
- 81 H. Michael Tarver: *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación...*, p. 159.
- 82 Freddy Vivas: “Venezuela y la Primera Guerra Mundial. De la neutralidad al compromiso. Octubre/1914 – Marzo/1919” ..., p. 128.
- 83 H. Michael Tarver: *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación...*, p. 141.
- 84 Ramón J. Velásquez: “Venezuela y la primera guerra mundial (1914-1918)”. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 350 (Caracas, 2005), p. 65.
- 85 *Ídem*.

FUENTES CONSULTADAS

Libros

- Brewer-Carías, Allan. *La Constitución de 1999*. Caracas, Editorial Arte, 2000.
- Calmettes, Xavier. “La Primera Guerra Mundial en América Latina: ¿hacia una visión continental del conflicto?”. En: Efthimía Pandís Pavlakis (Eds.): *Estudios y Homenajes Hispanoamericanos*. Madrid, Ediciones Clásicas, 2016, pp. 65-74.
- Ferro, Marc. *La Gran Guerra. 1914-1918*. Buenos Aires, Editorial Alianza, 1999.
- Fieldhouse, David. *Economía e Imperio. La expansión de Europa. 1830-1914*. Madrid, Siglo XXI, 1977.
- Garciadiego, Javier. “La Primera Guerra Mundial y la Revolución Mexicana: influencias recíprocas”. En: Javier Garciadiego (Coord.): *El mundo hispanoamericano y la Primera Guerra Mundial*. México, El Colegio de México, 2017, pp. 36-58.

- Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX*. Madrid, Crítica, 1998.
- MacMillan, Margaret. “Los motivos que desencadenaron la Primera Guerra Mundial”. En: Juan Garcíadiego (Coord.): *El mundo hispanoamericano y la Primera Guerra Mundial*. México, El Colegio de México, 2017, pp. 90-125.
- Molina, Norbert: *Venezuela-Japón: Una historiografía insospechada sobre sus relaciones diplomáticas*. Mérida, Venezuela, Universidad de Los Andes, 2013.
- Neiberg, Michael. *La Gran Guerra: Una historia global (1914-1918)*. Madrid, Ediciones Paidós, 2006.
- Pérez de Cuéllar, Javier. *Manual de Derecho Diplomático*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- Rangel, Domingo Alberto. *Los Andinos en el Poder. Balance de la historiografía contemporánea 1899-1945*. Caracas, Editorial Venezolana, 2006.
- Rinke, Stefan. *América Latina y Estados Unidos. Una historia entre espacio desde la época colonial hasta hoy*. Madrid, Marcial Pons Historia, 2015.
- Rinke, Stefan. *América Latina y la Primera Guerra Mundial. Una historia global*. México, Fondo de Cultura Económica, 2020.
- Romero, María Teresa. *Política exterior venezolana. El proyecto democrático, 1959-1999*. Caracas, Editorial CEC, 2022.
- Tarver, H. Michael. *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación*. Mérida, Venezuela, GEVEU-ULA, 2021.
- Toro Hardy, Alfredo. *Venezuela, Democracia y Política Exterior*. Caracas, Proimagen Editores, 1986.
- Villegas, Silvio. *La política exterior de Juan Vicente Gómez*. Mérida, Venezuela, Universidad de Los Andes, 1995.
- Zweig, Stefan. *El Mundo de Ayer*. Madrid, Alianza Editorial, 2023.

Artículos de revistas

- Cagni, Horacio. “Centenario de la Gran Guerra. África: el conflicto olvidado”. *Contrarelatos desde el Sur*, 14 (Córdoba, 2016), pp. 113-121.
- Cardozo Galué, Germán. “El Comercio alemán y el occidente de Venezuela en el siglo XIX”. *El Desafío de la Historia*, 21 (Caracas, 2008), pp. 62-69.
- Guerrero, Juan Antonio. “Cuatro años en el infierno”. *Muy Historia*, 17 (España, 2008), pp. 45-55.
- Velásquez, Ramón J.: “Venezuela y la primera guerra mundial (1914-1918)”. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 350 (Caracas, 2005), pp. 29-66.

Prólogo

- Morales, Otoniel. “Prólogo” a H. Michael Tarver: *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación*. Mérida, Venezuela, GEVEU-ULA, 2021.

Trabajos de Grado

- De Lima, María y Massimini, Antonio. *La postura neutral venezolana frente a las Guerras Mundiales*. Caracas, Universidad Metropolitana, Facultad de Estudios Jurídicos y Políticos, Escuela de Estudios Liberales, 2008. (Memoria de Grado para optar al título de Licenciados en Estudios Liberales).
- Fernández-Cancio, Ana. *Antecedentes de la Primera Guerra Mundial. Análisis de las causas que llevaron a la Primera Guerra Mundial*. Madrid, Universidad Pontificia Comilla, Facultad de Ciencias Empresariales, 2015. (Memoria de Grado).
- Pascual, Alejandro. *La India: de la explotación colonial al movimiento por la independencia*. España, Universidad de Cantabria, Facultad de Filosofía y Letras 2018. (Memoria de Grado para optar de Licenciado en Historia).

Electrónicas Artículos

- D'Agostino, Anthony. "Orígenes globales de la Primera Guerra Mundial. Primera Parte: la crisis mundial por las concesiones en China". *Historia Actual Online*, 12 (España, 2022), pp. 75-82. <https://doi.org/10.36132/hao.v0i12.185> (Consultado: 23/04/2024, 9:23 am).
- Dugarte, Ramón Alonso. Juan Pablo Pérez Alfonzo: pensamiento fundador de la OPEP". *Humania del Sur*, 30, (Mérida, Venezuela, enero-junio 2021), pp. 16-32. En: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/humaniadelsur/article/view/17131/21921928285> (Consultado: 27/07/2024, 9:00 am).
- Laborde, Adolfo. "Japón: una revisión histórica de su origen para comprender sus retos actuales en el contexto internacional". *En-claves del pensamiento*, 9 (México, 2011), pp. 111-130. En: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2011000100007 (Consultado: 16/04/2024, 8:00 am).
- Jiménez Fraile, Ramón: "Berlín: la conferencia que despedazó África". *Sociedad Geográfica Española*, 69 (España, 2018). En: <https://sge.org/publicaciones/numero-de-boletin/boletin-69/berlin-la-conferencia-que-despedazo-africa/#top> (Consultado: 21/04/2024, 8:12 am).
- Ojeda Revah, Mario: "América Latina y la Gran Guerra: Un acercamiento a la cuestión". *Política y cultura*, 42 (México, 2014), pp. 07-30. En: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422014000200002&lng=es&tlng=es (Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm).
- Ortega, Willmen. "Las Listas Negras y el Comercio entre Venezuela y Alemania durante la Primera Guerra Mundial". *Revista Mañongo*, 43 (Carabobo, 2014), p. 81- 112. En: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo43/n43vol22.pdf> (Consultado: 27/06/2024, 10:03 pm).

- Quijada, Mónica. “Sobre el origen y difusión del nombre "América Latina" (o una variación heterodoxa en torno al tema de la construcción social de la verdad)”. *Revista de Indias*, 58 (España, 1998), pp. 595-615. En: <https://digital.csic.es/handle/10261/9354> (Consultado: 12/07/2024, 9:45 pm).
- Ramírez Bacca, Renzo. “Estudios sobre la Primera Guerra Mundial en América Latina. Una mirada comparada”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 42 (Bogotá, 2015), pp. 43-73. En: <http://www.scielo.org.co/pdf/achsc/v42n2a03.pdf> (Consultado: 29/04/2024, 08:00 am).
- Rodrigo, Javier. “Su majestad la guerra. Historiografías de la Primera Guerra Mundial en el siglo XXI”. *Historia y Política*, 32 (Madrid, julio-diciembre de 2014), pp. 17-45. En: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4962845.pdf> (Consultado: 30/06/2024, 9:50 pm).
- Ruiz-Chataing, David. “Luchadores antigomecistas (1909-1935)”. *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 36 (Mérida, Venezuela, Julio-diciembre, 2013), pp. 137-156. En: <http://epublica.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/article/view/14076> (Consultado: 29/05/2024, 11:20 am).
- Soyano, Andrés y Esparza, José. “La epidemia de gripe española en Venezuela (1918-1919)”. *Gaceta Médica de Caracas*, 128 (Caracas, agosto 2020), pp. 324-337. En: http://caelum.ucv.ve/ojs/index.php/rev_gmc/article/view/19364 (Consultado: 28/05/2024, 08:11 am).
- Villegas, Silvio. “Venezuela y su posición neutral durante la Primera Guerra Mundial”. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 294 (Caracas, 1991), pp. 29 – 40. En: <https://biblat.unam.mx/hevila/BoletindelAcademiaNacionaldeHistoriaCaracas/1991/vol74/no294/3.pdf> (Consultado: 22/07/2024, 10:50 am).
- Vivas, Freddy: “Venezuela y la Primera Guerra Mundial. De la neutralidad al compromiso. Octubre/1914 – Marzo/1919”. (Caracas, 1981), p. 113-133. En: http://www.ulpiano.org.ve/revistas/bases/artic/texto/RDUCV/61/rucv_1981_61_113-133.pdf (Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm).
- Wabgo, Maguemati: “Colonización y descolonización en África y Asia en perspectivas comparadas”. *Astrolabio*, 9 (Argentina, 2012), pp. 35-61. En: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/2926/3011> (Consultado: 13/04/2024, 04:35 pm).

Artículos de Periódicos

- AFP: “Los principales tratados de paz de la Primera Guerra Mundial”. *Swissinfo.ch*. Suiza, 26 de octubre de 2018. En: <https://www.swissinfo.ch/spa/los-principales-tratados-de-paz-de-la-primera-guerra-mundial/44500678> (Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm).
- Sandford, Alasdair y Magyar, Ádám. “Se cumplen 100 años del tratado de Trianon que Hungría considera una tragedia nacional”. *Euronews*. Madrid, 04 de junio de 2020. En: <https://es.euronews.com/2020/06/04/el-centenario-del->

tratado-de-trianon-que-hungria-sigue-considerando-una-tragedia-nacional
(Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm).

Steinmeier, Frank-Walter. “1914: del fracaso y la utilidad de la diplomacia”. *El Tiempo*. Bogotá, 14 de febrero de 2014. En: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13503580> (Consultado: 18/05/2024, 8:39 am).

Audio o Video: Neiberg, Michael. *La Primera Guerra Mundial. Ciclo de conferencias: El historiador frente a la historia*: (Pódcast) 14/07/2017 En: <https://ru.historicas.unam.mx/handle/20.500.12525/366> (Consultado: 23/04/2024, 7:35 pm).

Blog

Arancón, Fernando: [El Orden Mundial] “Lo que nos enseñó la Primera Guerra Mundial” (Mensaje en un Blog) 11/11/2018. En: <https://elordenmundial.com/lo-que-nos-enseno-la-primera-guerra-mundial/> (Consultado: 18/06/2024, 9:35 pm).

dipublico.org Derecho Internacional: “Tratado de Sèvres (1920)” (Mensaje en un Blog) 17/06/2010. En: <https://www.dipublico.org/3680/tratado-de-sevres-1920/> (Consultado: 14/04/2024, 9:31 pm).

Enciclopedia del Holocausto: “Pérdidas territoriales alemanas, Tratado de Versalles de 1919” (Mensaje en un Blog). En: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/map/german-territorial-losses-treaty-of-versailles-1919> (Consultado: 01/07/2024, 07:15 pm).

Frías, Carlos Javier: [Global Strategy]: “Los otros frentes de la Primera Guerra Mundial, África” (Mensaje en un Blog) 04/09/2018. En: <https://global-strategy.org/otros-frentes-de-la-primera-guerra-mundial-africa/> (Consultado: 28/06/2024, 10:25 am).

Neiberg, Michael: [CEEP Think Tank del Ejército del Perú]: “Ucrania y la Primera Guerra Mundial” (Mensaje en un Blog) 21/04/2022. En: <https://ceep.mil.pe/2022/04/21/ucrania-y-la-primera-guerra-mundial/> (Consultado: 25/05/2024, 8:14 am).

Revista de Historia: “La Guerra Franco-Prusiana” (Mensaje en un Blog) 23/05/2017. En: <https://revistadehistoria.es/la-guerra-franco-prusiana/> (Consultado: 24/06/2024, 09:45 am).

Sadurní, José Manuel: [National Geographic]: “La Gran Guerra. La primera guerra mundial al completo” (Mensaje en un Blog) 2023. En: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/origenes-causas-y-efectos-primera-guerra-mundial-2_18350 (Consultado: 22/06/2024, 11:35 am).